



tengo casa y mis hijos reciben buena educación, el resto no me importa. Eso, mientras no me afecte el caos reinante. Eso, mientras no me toque ser víctima de algún atropello de la justicia o del abuso de poder.

Vemos los pactos en el Congreso y con ello vislumbramos lo que ya está aquí: El hampa manejando el país. De ese círculo saldrán los candidatos dominantes en los próximos comicios. Los que gozarán del favor y el respaldo de esos financistas que no exigen líderes sanos y visionarios, sino títeres manejables. Es duro aceptarlo: Nuestra endeble democracia está en agonía, aunque haya elecciones “libres” en 2023.

El Estor: síntesis del Estado capturado⁸

Helmer Velásquez

Diario *elPeriódico*

Los q'eqchi', pueblo pacífico signado de heroísmo, historia, cultura. Cuánto dolor. Cuánta infamia urdida sobre sus espaldas. Cuánta resistencia puede acumular un pueblo. ¡Cuánta paciencia! Arropado entre montañas, planicies, agua a raudales y subsuelo mineral. El garfio pirata pretende aquellas riquezas desde los tiempos del desembarco. Luego “héroes nacionales”, Rufo y el descazado García, ofrecieron aquellos territorios a la colonización alemana, que, obviamente, no eran suyos ni del Estado, pertenecían a la nación q'eqchi', luego vino una seguidilla de despojos, que implicó a una recua de personajes, amparados en la ley de titulación supletoria. Usurpación “legal” de la tierra indígena. Vicios que por la vía pacífica —como siempre—, con la señora Mamá Maquín (Adelina Caal) a la cabeza, pretendieron ser oídos por caxlanes del poder local. Repelidos a bala con “auxilio” de militares.

Un pueblo de histórica cordura, siempre llevando sus trámites en el INTA (entidad pública que regulaba terrenos “baldíos”), bus-

8. Publicado 29-10-21 <https://elperiodico.com.gt/opinion/opiniones-de-hoy/2021/10/29/el-estor-sintesis-del-estado-capturado/>



caban legalizar sus tierras. El Estado siempre les negó el estatuto de propiedad. Legendarios abogados les apoyaban: Antonio Pop Caal y Antonio Argueta. Así, este pueblo trabajador, serio, migrante interno. Ahora se sabe van para el norte. Creyente en su propia espiritualidad y practicante de religiones llegadas. Callado. Buscando apoyo mutuo para defender sus tierras y sus ríos, ya de los sembradores de arroz, los ganaderos. Ahora mismo terratenientes de la palma aceitera.

En fin, siempre tratando de repeler la rapiña sobre su riqueza. De hijos de la tierra, se les ha ido reduciendo a asalariados de la tierra. Se les acusa de solapar narcotráfico. Son las huestes del Estado quienes lo permiten y custodian. Pueblos a los que los caminos no han llegado. Ahora, con los bosques arrasados, tierras erosionadas, aguas contaminadas. Los cerros se derrumban, los cultivos se anegan. ¿Estamos frente a un sino maligno del pueblo q'eqchi'? Obviamente no. Su historia es parecida a pueblos africanos, aquellos en donde había diamantes y yacimientos. El ser ricos les hace pobres. Les martiriza. La avaricia les avasalla. El Estado "blanco" es cómplice, promueve el saqueo. Por denarios. Alfombras, se dice ahora.

Justamente, en los pies del territorio q'eqchi' la naturaleza forjó yacimientos minerales. Los depredadores cual carroña lo intuyen... huelen. El apetito depredador llegó a mitad del siglo XX: gringos por petróleo, canadienses, suizos y rusos por minerales. Avaros terratenientes por palma aceitera. El régimen en Guatemala sigue siendo el mismo: chafas y políticos venales. El argumento, idéntico: inversión, empleo y desarrollo. Resultado: depredación ambiental, hambre y crimen, Fito Mijangos, Julio Camey, Adolfo Ich ¿y desarrollo? Responda usted.